



Doctorado Interinstitucional en Educación

ÉNFASIS HISTORIA DE LA EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN
COMPARADA

**Historia de
las Prácticas
Pedagógicas
en
Colombia**

**Dr. Alberto
Martínez Boom**

Doctor en Filosofía y
Ciencias de la Educación
UNED, España

**Dr. Alejandro
Álvarez Gallego**

Doctor en Historia de la
educación y educación
comparada. Universidad
Nacional de Educación a
Distancia

**Dr. Carlos
Ernesto Noguera
Ramírez**

Doctor en Educación.
Universidade Federal
do Rio Grande do Sul,
Brasil

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL ÉNFASIS

Este énfasis tiene tres campos a desarrollar: la Historia de la Educación, la Pedagogía y la Educación Comparada. El énfasis es una forma académica, la más profunda y avanzada de presentar de un modo coherente y universal cada uno de estos campos o disciplinas. Obviamente el mejor modo de hacerlo, porque el escenario es un doctorado, es mediante la investigación. Nosotros creemos que la investigación que presenta estos estudios debe ser tanto la investigación original, es decir, la producida como resultados de los problemas que dieron lugar a las disciplinas que estudiamos y la investigación que hacemos nosotros en nuestras propias experiencias que no es la misma investigación original sino que es la investigación que viene de otra parte y que se plantea otros problemas.

Los profesores doctores de nuestro énfasis fueron formados en los tres campos que queremos presentar por lo tanto los conocen y los pueden explicar, pero además han sido formados en investigaciones que si bien salen del campo se ubican en otra experiencia como es la experiencia investigativa en Colombia y en América Latina. Esta situación, este lugar, esta forma de situarse en una disciplina es fundamental para desarrollar una actitud crítica, analítica y comparada. Todo esto lleva a un modo de enfocar el énfasis y sus contenidos, que no puede ser de un modo descriptivo, sino problemático y que no puede darse la forma de un recuento de los contenidos de una disciplina sino los problemas y acontecimientos que se consideran los más decisivos e importantes

Esto quiere decir que si bien el énfasis contiene tres modos disciplinarios, no se trata de dar cuenta de ellos uno por uno, sino en su conjunto. Optamos por presentar problemas comunes, temas que los cruzan y acontecimientos que tienen que ver con todos. Por ejemplo, el concepto de práctica pedagógica fue desarrollado por el Grupo pero extraído de historiadores, filósofos y pedagogos. Otros conceptos que nos servirán de hilo conductor en nuestro énfasis son: institución formadora de docentes, campo disciplinario, posición de sujeto o de subjetividad, discurso educativo, discurso pedagógico, entre otras. Respecto de los temas o problemas a tratar, partimos de nuestra experiencia investigativa que, por cerca de treinta años, los recorre uno por uno: la modernización educativa, ilustración o sociedad disciplinaria; el maestro, portador de un saber o transmisor de información; pedagogía, saber, disciplina o ciencia; escuela: aparato, saber, cultura o lugar de reclusión; maestro, intelectual, crítico o sujeto; enseñar, concepto, técnica o tecnología; aprender, disposición formativa o relación disciplinaria. Estos y otros objetos-problemas serán sometidos a distintas reflexiones, estudios e investigaciones tanto históricas, como pedagógicas y comparadas.

BREVE DESCRIPCIÓN DE LAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.

A continuación se describen someramente las líneas de investigación que se desarrollan en el contexto de este énfasis.

Historia de la escuela y los sistemas educativos en América Latina. Análisis de las políticas educativas

Alberto Martínez Boom: almarboom@yahoo.com

El siglo XX ha reiterado el papel estratégico que juega la educación como pieza esencial en la construcción del futuro y su participación en la toma de decisiones. Tal situación la podemos evidenciar en varios contextos y desde diversos enunciados: pensar que la educación es la prioridad nacional y clave para el desarrollo y el bienestar, asumirla como factor dinamizador de transformaciones, concebirla como garantía de la equidad social, situarla en lugares estratégicos para la conformación de modelos emergentes; y múltiples expresiones que soportan la magnitud de esta urgente necesidad de hacer de la educación una práctica importante y esencial en los procesos de crecimiento y desarrollo de un país.

De esta forma, en la relación entre Estado, sociedad y educación se consolidan una serie de premisas y acciones que se traducen en políticas e inversiones. Esta línea de investigación aborda el análisis de dichas políticas educativas, de estrategias, de programas y proyectos que han circulado por la educación en los últimos cincuenta años.

El estudio de las políticas educativas pasa por el análisis de las reformas en la educación y la enseñanza, de su legislación, entre otros, los cuales le han dado soporte y han conllevado a sus transformaciones, formuladas tanto por organismos internacionales como por agencias nacionales.

Objetivos

Describir las formas como las políticas educativas ha afectado la vida de la escuela, la formación del maestro y las prácticas pedagógicas.

Realizar el examen del proceso de modernización en Colombia y su incidencia en la constitución y organización del sistema educativo, analizando los componentes y características que supuso la conformación del sistema en particular, a través de la práctica y teoría de la planificación, los procesos de expansión escolar y la introducción de la evaluación educativa.

Examinar las tendencias en las políticas educativas en los últimos cincuenta años en Colombia mediante el análisis de las reformas curriculares, la transformación en los modelos de organización y los impactos que ha traído consigo la propuesta e implementación de legislaciones planteadas a nivel estatal o gubernamental y a escala supranacional, por intermedio de los organismos internacionales.

Justificación

Es imperante anotar la relevancia de los momentos históricos que atraviesan las formas de concebir la educación. Podemos destacar los contextos de la globalización de las economías,

en los cuales los sistemas educativos institucionalizados protagonizan los intereses principales del sistema mundial, al permitir el acceso al conocimiento y al desarrollo tecnológico, requisitos para lograr el objetivo de alcanzar una mayor competitividad en el mercado mundial. Se constituyen entonces unos principios fundamentales para orientar las políticas educativas en América Latina, que reforman de manera drástica las relaciones entre educación, sociedad y Estado.

De la misma forma se evidencia una transformación en los énfasis o intereses con respecto a educación, escolarización, papel del maestro, entre otros. Resalta ahora la adquisición de “competencias básicas” y aprendizajes “relevantes y pertinentes” que permitan responder a las demandas del entorno, definidas desde el paradigma productivo; se desplaza la enseñanza, como acontecimiento complejo de saber, por el aprendizaje, entendido como la adquisición de ciertas competencias determinadas por sus resultados efectivos.

El nuevo valor de la educación y del aprendizaje posibilita entonces la reestructuración de sus políticas y estrategias. Los estándares preestablecidos de medición de logros de aprendizajes, el diseño de nuevos programas de formación, la reconstrucción del perfil docente, los procesos de acreditación, la intromisión de la psicología constructivista en la educación latinoamericana y su importancia en las relaciones que establece entre enseñanza y aprendizaje, son apenas algunas manifestaciones de los cambios que trae consigo esta forma de concebir la educación y los procesos inmersos en ella, sin dejar de lado el papel que juega el mercado de productos culturales y las redes tecnológicas de información con relación al uso de los textos y objetos tradicionales de la educación y la escuela.

Igualmente el papel del Estado respecto de la financiación y control de los sistemas educativos, sugiere identificar el terreno en el que confluyen tanto las políticas económicas como las políticas sociales en general. Se da el paso de una economía dirigida y administrada por el Estado, a una economía de mercado como principio regulador de la sociedad. Ya no sería el Estado el proveedor de la educación formal. El afán de descentralización de la educación, que pretende que los sistemas educativos se muevan con mayor autonomía, diversidad en sus formas de gestión y administración, introduce un elemento de “mercado” en la provisión de servicios educativos. Lo que se observa en esta transformación son avances significativos en el proceso de descentralización, así como cambios en las formas de pensar el conocimiento y el papel de éste último en la idea de globalización, sin dejar de lado la participación conjunta de los gremios empresariales y los sectores gubernamentales en la educación.

La productividad se posiciona como aspecto fundamental para la obtención de sujetos competitivos y eficaces a partir de la dotación de competencias que faciliten el desenvolvimiento del individuo en la sociedad actual, y a su vez instaura la necesidad de mejorar el “servicio educativo”. Aparece aquí también el aumento de agencias de control, intervención o administración, para responsabilizar a la sociedad civil de aquella autonomía que se le gana al Estado, materializada en las llamadas Organizaciones No Gubernamentales (ONG)¹, con lo que se genera toda una economía política del control simbólico.

Resulta un interés del grupo mostrar estas transformaciones e intromisiones de nuevos actores, con el fin de comprender las dinámicas que se van configurando alrededor de la

enseñanza, el mercado y el Estado, las cuales dejan como producto -no final, sino suspendido en un momento histórico- unas políticas educativas, unos programas a implementar y en definitiva unas prácticas que convocan organismos y sectores a nivel nacional e internacional, otras formas de concebir la educación. La importancia de esta línea es su aporte a los estudios comparados, al uso de nociones múltiples, que van desde el saber pedagógico, la práctica pedagógica hasta el sujeto y la subjetividad.

Fundamentos teóricos

Abordar el tema de Políticas educativas e historia de los sistemas educativos en América Latina sugiere hacer referencia a diversos planteamientos que permiten problematizar la forma en que se han instaurado dichas políticas en los contextos, a partir del proceso de modernización el cual se constituye como uno de los ejes fundamentales de esta línea en particular. Para ello, retomamos propuestas de M. Webber y Habermas acerca de sus comprensiones de modernización, para entender de qué manera la escuela se constituye en un dispositivo articulado a un proyecto inscrito en la lógica de la modernización de la sociedad y del Estado.

Esta lectura nos remite a pensar en los análisis desarrollados, por un lado sobre cómo la investigación educativa tiende actualmente a responder a aquellos organismos internacionales que financian el ejercicio a partir de intereses de internacionalización, calidad, evaluación, productividad dentro del proceso de modernización. Para ello se rescata la visión que J. Schriewer propone en documentos como “Sistema mundial y redes de interrelación: la internacionalización de la educación y el papel de la investigación comparada”, y por otro la manera en que esos discursos han generado una forma particular de hacer y producir investigación en América Latina como consecuencia de la aplicación de las elaboraciones realizadas en otras latitudes con una marcada incidencia de la política atravesando la construcción de certezas acerca de la educación.

Lo anterior ha posibilitado que varios estudiosos del tema propongan la emergencia de nuevos intereses alrededor de los cuales se mueve la investigación. Mirtha Abraham y Alfredo Rojas sitúan como nuevo eje la globalización y la competitividad, donde surge como prioridad la búsqueda de consenso en la definición de políticas, y de estrategias de formación docente, calidad, equidad, entre otros. J. J. Brunner por su parte plantea una tensión entre aquellos investigadores tradicionales y los analistas simbólicos a propósito de las renovaciones y aparición de nuevas preocupaciones en torno a la educación. Tedesco evidencia tendencias democráticas y antidemocráticas para pensar la relación cantidad y calidad. Estos autores y muchos otros parecen coincidir en sus diagnósticos, pero también en la urgente necesidad de transformar la escuela de acuerdo a lo que actualmente se exige. Pareciera que tales análisis lejos de ofrecer alternativas al espacio educativo como espacio creador, lo sumergen en la resignación de adoptar y adaptarse a los discursos que trae consigo la modernización.

Una lectura en parte crítica a las políticas educativas de corte neoliberal la proponen autores como M. Apple, y M. Carnoy; Félix Angulo R., Ángel Pérez G.; Miguel López M., entre otros de quienes rescatamos precisamente la distancia con respecto a ésta corriente en sus

componentes economicistas, pero no se toman sus posturas con respecto a la aceptación de categorías como la calidad de la educación o la profesionalización docente, igualmente trabajadas en sus planteamientos.

A partir de estas visiones, la línea de investigación pretende examinar y analizar cómo las estrategias de poder y los campos de saber juegan un papel importante en el desarrollo de los procesos de modernización y la implementación de políticas educativas en América Latina. En este sentido se hace necesario acudir a las visiones que sobre el tema plantean autores como M. Foucault, Norbert Elias y Arturo Escobar, con el fin de aproximarse a rastrear a partir de un análisis genealógico la emergencia de dichas políticas, que traen consigo referentes de desarrollo, planificación, globalización, modernidad, crisis, entre otros. En este punto, otro de nuestros referentes importantes es el que da lugar a pensar los sistemas educativos en tanto que implican un elemento en la definición de políticas públicas y educativas refiriéndose ya no a una idea de la educación sino a unos lineamientos claros que suponen unas prácticas específicas. No se trata entonces de estudiar las políticas desde su puesta en escena, sino de ampliar el ejercicio desde las condiciones que posibilitan su aparición.

Simultáneo al ejercicio investigativo, se dan las transformaciones en la escuela acordes a los procesos de modernización, que abarcan no sólo una serie de prácticas al interior de las instituciones escolares, sino la generación de políticas educativas. Tal acontecimiento lo evidenciamos en dos modos de modernización de la educación: la escuela expansiva y la escuela competitiva, tesis que referenciamos a propósito de los análisis e investigaciones realizados por Alberto Martínez en los últimos años y el grupo de Historia de las Prácticas Pedagógicas de la Universidad Pedagógica Nacional.

Finalmente, se tendrán presentes los planteamientos que dan cuenta de la modernidad y la sociedad de control, problematizando una serie de concepciones, formas de pensamiento y la constitución de sujetos. Aparecen en este punto referentes teóricos como las disertaciones de Luckmann frente a las ideas de progreso, desarrollo ó crisis de sentido, que permiten establecer relaciones entre sistemas educativos y economías. Tal relación evidencia el terreno sobre el cual se formulan e implementan políticas públicas y educativas. Pero también se ofrece una mirada al escenario que enmarca estos acontecimientos que es la sociedad de control y en ésta el papel del biopoder, donde el mencionado sujeto que se constituye experimenta en sus prácticas cotidianas y comunes los nuevos mecanismos de control intensificados, ya no desde las instituciones sino citando a Negri (Imperio, 1997) “por la vía de redes flexibles, modulables y fluctuantes”.

Temas a investigar

El Macroproyecto de investigación Modernización, subjetividad y sociedad de control en la educación colombiana. 1950-2000 es el que serviría de punto de partida de esta línea de investigación.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: POLÍTICAS DEL CONOCIMIENTO, EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

Alejandro Álvarez Gallego: rizoma.alejandro@gmail.com

Actualmente existe un interés por discutir acerca de lo que hay que saber hoy y particularmente por aquello que la escuela puede y debe enseñar. Esta pregunta por el conocimiento pertinente se ubica en el contexto de los cambios que se produjeron después de la segunda guerra mundial, cuando, al decir de los teóricos posmodernos, cambió su naturaleza. Desde entonces se ha producido un debate que no cesa en torno a la manera como se produce y como se legitima la verdad en el mundo contemporáneo.

Si ha cambiado el modo de ser del conocimiento, la educación no puede seguir siendo la misma. La educación ha cambiado porque el Estado dejó de ser su garante, la escuela ya no es la única que la agencia y el saber lecto-escrito es apenas uno de los lenguajes que actúan en los procesos de la comunicación contemporánea. La escuela ha sobrevivido a pesar de los malos presagios que la acompañaron durante un tiempo. Sin embargo no es la misma de hace cincuenta años. En el último medio siglo ha sufrido transformaciones sustanciales y aun se le sigue exigiendo cambios estructurales para que pueda competir con las múltiples educaciones, cada vez más sugestivas y eficaces, que aparecen en el escenario social.

Objetivo

- Indagar por las condiciones en las que están emergiendo las prácticas pedagógicas contemporáneas (educación básica, media y superior - escolarizadas y no escolarizadas) a partir de los cambios en el modo de ser del conocimiento.
- Indagar por el lugar que ocupa el debate sobre lo que hoy es enseñable en la configuración actual de la cultura.

Justificación

Una pregunta que toca el presente de nuestras instituciones educativas, de las políticas públicas en educación y sobre todo, de la cultura pedagógica en la que nos movemos, es la siguiente: ¿por qué enseñamos lo que enseñamos? ¿Por qué lo hacemos de una manera y no de otra?, ¿en qué medida lo que enseñamos está atravesado por ciertas formas de existencia del poder? Para responder estas preguntas es necesario hacer una historia de la enseñanza que nos permita saber más sobre el ejercicio de la docencia, entendida como una profesión en cuya práctica se tienen relaciones con la ciencia, con el conocimiento en general, pero también con el poder.

El capitalismo y los actores sociales que irrumpieron con las revoluciones culturales de la segunda mitad del siglo XX (mujeres, jóvenes, etnias, entre otros) se disputan hoy, como nunca, la verdad, a través de múltiples lenguajes y de sistemas de códigos muy disímiles que han diversificado los modos de comunicación casi al infinito. En esta lucha se ha visto envuelta

la escuela de dos maneras: porque a ella llegan todos estos lenguajes, se reciclan y se producen desde allí otros; y porque por fuera de ella se han configurado verdaderos sistemas pedagógicos, no convencionales, que le disputan el monopolio de la educación.

Todo esto se expresa en las múltiples tensiones que hoy atraviesan e interrogan la escuela. Los maestros están viviendo esta situación en carne propia. Su estatus profesional está siendo cuestionado. Lo que durante casi doscientos años de educación moderna se había discutido, en relación con la necesidad o no de formar a los maestros como profesionales en instituciones especializadas, se está actualizando a favor de la desprofesionalización del oficio.

La pedagogía, que ha dejado importantes huellas en la historia de la cultura, entendida como un saber complejo con un estatuto epistemológico propio, aunque no homogéneo, también está siendo interrogada por los nuevos modos de ser del conocimiento y por las múltiples educaciones que emergen en prácticas muy diversas.

Los niños y los jóvenes, al igual que las múltiples subjetividades que dibujan el multiculturalismo de nuestros días, por momentos dudan de la necesidad de la escuela, del maestro y de la pedagogía convencional. Pareciera que esa diversidad cultural, entendida en clave de derechos o de mercado, es un territorio de disputa; son el objetivo del poder pero también son actores que lo disputan.

En síntesis, las prácticas pedagógicas contemporáneas, escolares y no escolares, son un escenario privilegiado en el que se pueden ver claramente los modos de ser de la lucha contemporánea por el conocimiento y su lugar en las estructuras de poder.

El estatuto profesional de los maestros, el estatuto teórico de la pedagogía, las nuevas subjetividades y la multiplicación de los lenguajes que configuran los nuevos modos de legitimar la verdad, son asuntos propios de una historia de las prácticas pedagógicas.

Fundamentos teóricos

La historia de las prácticas pedagógicas que el grupo de investigación que lleva ese nombre ha emprendido en Colombia, sugieren un camino metodológico muy útil para abordar estas problemáticas que tocan a los sujetos, las instituciones y los saberes constitutivos de las viejas y las nuevas educaciones. Por esa vía podemos llegar a la pregunta inicial: ¿qué es lo que hay que saber hoy, y qué es lo que la escuela puede enseñar? La opción teórico-metodológica por donde el grupo ha transitado nos lleva a indagar por las condiciones de saber y de poder en las que emergieron las instituciones, los sujetos y los saberes que hoy nos constituyen. La genealogía y la arqueología son dos conceptos – metáforas que ayudan a indagar por dichas condiciones.

El capitalismo y los actores sociales que irrumpieron con las revoluciones culturales de la segunda mitad del siglo XX (mujeres, jóvenes, etnias, entre otros) se disputan hoy, como nunca, la verdad, a través de múltiples lenguajes y de sistemas de códigos muy disímiles que han diversificado los modos de comunicación casi al infinito. (Lyotard, 1979 – Lazzarato, 2001

- Virno, 2003 – Blandeau, 2004)

Por lo general se confunde la historia de las ciencias o de las disciplinas con la historia de sus enseñanzas. Existen diferencias marcadas entre una historia de la ciencia y una historia de la enseñanza de la ciencia. De la explicitación de estas diferencias se ocupa una línea como esta.

La historia de la pedagogía poco ha aportado a la comprensión del papel de la escuela en la producción y reproducción de la cultura, pues se ha ocupado de la historia de la escuela como institución, de la historia de las corrientes pedagógicas y de la historia de las políticas educativas, pero no ha profundizado en la historia de la enseñanza, no ha abordado suficientemente la historia de los saberes escolares, entendiéndolos como complejos procesos donde se ha producido un conocimiento que ha afectado el devenir de la sociedad y de las ciencias mismas. El desconocimiento de esta historia lleva a la mistificación del currículo.

La historia del currículo (Goodson, 1991 – 2003) conlleva una historia política del conflicto en el que las ideas y las tesis de los intelectuales se disputan el control hegemónico de la verdad. Sin la descripción de este conflicto, en el ámbito concreto de cada disciplina, de cada parcela del conocimiento, no es posible hacer teorías generales sobre la escolarización y el currículo. Esa es la condición sine qua non para poder tener buenas teorías que orienten la práctica escolar

Desde una perspectiva crítica, estas historias mostrarán la relación entre escuela y cultura y la mutua interacción que existe entre ellas. Las pedagogías críticas y los estudios culturales y poscoloniales en educación y pedagogía le aportan importantes elementos a este tipo de análisis y viceversa. Ya la sociolingüística (Basil Bernstein), había reconocido la necesidad de comprender en detalle la compleja relación de códigos que se establece entre los saberes enseñados y la enseñanza misma.

La historia del currículo o de las disciplinas escolares también permite avanzar en la fundamentación del estatuto teórico y epistemológico de la pedagogía, en la medida en que se muestra cómo en el proceso mismo de enseñanza hay un acto transformador y creador de saber que no depende sólo de la disciplina que se enseña. Estas historias permiten documentar la forma como el saber enseñado es transformado y cómo en ese proceso se crean categorías que en algunos casos se vuelven constitutivas de dicho saber. A partir de estas constataciones se podrá afirmar con más certeza que la pedagogía es mucho más que un método, que su función trasciende el papel de mediador entre la disciplina y el educando y que en el proceso de enseñanza se producen, se crean y se reconfiguran categorías y conceptos que atienden los intereses formativos. En las tradiciones intelectuales que han abordado estas historias se encuentran fecundas diferencias entre educación, pedagogía y didáctica, que enriquecerán nuestras propias concepciones sobre la materia.

Los aportes que se han hecho desde el grupo pueden relacionarse con tres tendencias investigativas surgidas en otras latitudes: la historia del currículo (Goodson, 1991), la historia de la cultura escolar y la historia de las disciplinas escolares (Chervel, 1991). Actualmente, estamos interesados en trabajar el concepto de saberes escolares, para avanzar en el diálogo con estas otras tradiciones intelectuales. En la línea se trabaja en la construcción de los

puentes que nos acerquen. Con estas herramientas teóricas metodológicas se tendrán elementos para indagar acerca de lo que le está pasando hoy al conocimiento pedagógico y educativo que circula hoy por la escuela y fuera de ella, sus transformaciones y el impacto que esto tiene sobre la cultura contemporánea.

Temas a investigar

- Los cambios contemporáneos en la naturaleza del conocimiento
- Capitalismo cultural y educaciones contemporáneas
- Relaciones históricas entre la pedagogía y las disciplinas científicas
- Genealogía y arqueología de los saberes escolares
- Condiciones de saber y de poder en las que se están transformando los diferentes saberes escolares